



Nos da mucho gusto presentar esta vez el tercer número monográfico de nuestra revista, que es introducido más adelante por Guillermo Soto, el editor invitado. Me parece importante hacer algunas reflexiones sobre el significado de este hecho dentro del mundo académico y, particularmente, en nuestra Asociación porque se va ampliando nuestro horizonte y se van cumpliendo sueños. Es muy importante no olvidar que somos todos responsables de lo que estamos construyendo, y debemos tener presente nuestro papel en la construcción del conocimiento y de nuestra historia como gran grupo científico de América Latina.

En un artículo reciente para el *Journal of Multicultural Discourses* (en prensa) me concentré en la importancia de mover el foco teórico y metodológico desde los textos en contextos hacia la gente en eventos. Lo hice, porque a veces perdemos de vista cuestiones fundamentales en los estudios del discurso, tales como el hecho de que sin gente que interactúe, con sus motivaciones existenciales e ideológicas, no hay textos ni discursos. Parece elemental y obvio, pero el foco de los estudios tiene efectos para nuestras propuestas teóricas y nuestra comprensión de cómo funcionamos en sociedad, y sobre cómo construimos nuestra identidad de investigadores, colegas y amigos. En dicho artículo, me referí a la ALED como un proyecto multicultural, que en efecto somos, si consideramos el concepto de cultura en su sentido más amplio. También expliqué cómo a partir de un momento coyuntural, la creación de la ALED, hemos visto con orgullo y emoción el crecimiento de publicaciones y grupos de investigación, así como nuevos desarrollos cuya meta es contribuir a comprender mejor y resolver problemas discursivos y sociales. El resto del artículo fue dedicado a plantear e ilustrar la forma que toma la teoría y el método cuando comenzamos por hacernos preguntas sobre la gente en eventos. No me voy a extender sobre el punto porque quiero referirme aquí solamente al papel que están tomando los números *monográficos* entre nosotros, gente de la ALED.

El primer monográfico, coordinado por María Laura Pardo, desde Argentina, fue construido por colegas de ese país, dedicados por mucho tiempo a estudiar el fenómeno musical de la Cumbia, que en Argentina se denomina Cumbia Villera. Este tipo de género musical se da en otros países, pero en Argentina ha pasado a ser un modo de expresión de los más carenciados y presenta rasgos dignos de estudio desde varias perspectivas. De ahí que este grupo de investigación se dedicó a la descripción y explicación del fenómeno desde una perspectiva multidisciplinar. Todos provenían de universidades

argentinas, pero con miradas diferentes desde los estudios culturales, la lingüística, la musicología, la sociología del lenguaje y el análisis crítico del discurso. El monográfico resultó ser entonces proceso y producto de muchas interacciones entre ellos, que luego compartieron con nosotros. Los efectos de este número llegaron a otros países. Personalmente, me dio gran alegría cuando el coordinador de la Maestría en Musicología de mi universidad, me dio las gracias porque habíamos publicado un número tan interesante y tan valioso para estudiantes y profesores en la Escuela de Artes y, especialmente, para motivar los estudios del discurso desde otras disciplinas.

El segundo monográfico, publicado en Homenaje a Luiz Antônio Marcuschi, uno de nuestros socios fundadores y pilar para la lingüística y el discurso en Brasil y América Latina, fue coordinado por tres investigadoras brasileñas, Kazuê S.M. Barros, Denize Elena Garcia Silva y Marigia Ana M. Aguiar. No obstante, el homenaje incluyó artículos de Brasil, Colombia y Venezuela. Se puede decir que este homenaje no tuvo un tema definido de antemano sino solamente un propósito: honrar al investigador, al profesor y al amigo que durante su vida se ha dedicado a desarrollar la investigación y a formar a otros más jóvenes. De ahí que las reseñas de este número especial fueron todas dedicadas a la obra de Marcuschi. Cada uno de los autores participantes en este homenaje escribió algo que forma parte de sus líneas de investigación y así tuvimos la posibilidad de leer trabajos sobre nociones teóricas (lector, autor y polifonía), reflexiones sobre el análisis crítico de los géneros discursivos, los géneros en la dinámica de la investigación académica, las estrategias de (des) cortesía en las interacciones virtuales, el discurso multimodal en *Youtube*, y la revisión del concepto de formación discursiva de acuerdo con el examen del recorrido de una frase en un caso particular. Todos los trabajos apuntaron a aspectos del discurso que necesitan seguir investigándose y, por eso, además de servir como homenaje, tuvieron la función de llamar la atención sobre cuestiones teóricas y metodológicas que nos preocupan. Los efectos se manifestarán en las respuestas que obtengamos para reforzar las líneas de investigación y los grupos de trabajo en las universidades.

El tercer monográfico es nuevamente temático, con el foco en las relaciones entre la gramática y el discurso. Agradecemos muy sinceramente a Guillermo Soto por proponerlo y coordinarlo. Agradecemos también a los colegas de Chile y Argentina que han participado como autores. Estamos seguros de que este número promoverá la necesaria discusión que tenemos que seguir alimentando para profundizar nuestros estudios, y mantener la interacción que nos lleva a producir más y mejores textos en la construcción del conocimiento y más redes de investigadores en América Latina.

**Adriana Bolívar**  
Editora